



RITO DEL ENVÍO DE CATEQUISTAS

MONICIÓN

Una catequista: Hoy estamos reunidos en esta celebración, como representantes de la catequesis parroquial. Queremos hacer libre y generosamente la renovación y el envío a nuestra misión como catequistas, cumpliendo con el mandato de Cristo: “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado...” (MT 28, 19-20a). Hoy se nos invita, a que cada uno de nosotros, nos preparemos a vivir esta celebración para que el compromiso que profesemos, lo cumplamos con responsabilidad y fidelidad, unidos siempre a Jesús, nuestro Maestro, Guía y Pastor, a la Iglesia y a todos nuestros demás compañeros catequistas. Pidamos al Espíritu de Jesús, la luz, la sabiduría y la fortaleza para que lo que suscite en cada uno de nosotros, podamos llevarlo a buen término.

PRESENTACIÓN DE LOS CATEQUISTAS

Sacerdote: Acérquense los que han sido llamados a desempeñar el servicio de catequistas:





EXHORTACIÓN

Sacerdote: Queridos catequistas: Dios, nuestro Padre reveló y realizó su designio de salvar al mundo por medio de su Hijo hecho hombre, Jesucristo, quien confió a su Iglesia la misión de anunciar el Evangelio a todas las personas.

Vosotros, catequistas, no actuaréis en nombre propio, sino en nombre de la comunidad que os envía, la Parroquia de _____ de _____; tenéis, por lo tanto, una misión muy importante que cumplir: ser propagadores del mensaje de Jesús.

Expondréis y explicaréis la Palabra de Dios en la catequesis y, de esta forma, con vuestro esfuerzo y la ayuda del Señor, los niños (o adolescentes) irá madurando en la fe.

Cuando expliquéis la Palabra de Dios a los demás, no olvidéis, dóciles al Espíritu de Jesús, escucharla vosotros y madurarla en vuestro corazón. Que vuestra vida sea testimonio de Jesucristo y de su mensaje dentro de una comunidad cristiana que puede ser ofrecida como punto de referencia de la catequesis que realizamos.

PROFESIÓN DE FE Y COMPROMISO

Celebrante: ¿Creéis en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra?

Catequistas: Sí, creo.





Celebrante: ¿Creéis en Jesucristo, su Único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Catequistas: Sí, creo.

Celebrante: ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Catequistas: Sí, creo.

Celebrante: ¿Os comprometéis, contando con la ayuda del Espíritu Santo, a testificar con vuestra vida el mensaje de Jesucristo que predicáis de palabra?

Catequistas: Sí, me comprometo.

Celebrante: ¿Os comprometéis a que la catequesis sea anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo según es vivida y transmitida por la Iglesia?

Catequistas: Sí, me comprometo.

Celebrante: ¿Estáis dispuestos a formaros cada día mejor para ser instrumentos fieles del Espíritu en la tarea de llevar la salvación a los hombres?

Catequistas: Sí, estoy dispuesto.

Celebrante: ¿Prometéis ser constantes en la tarea de catequistas y luchar contra todo desaliento y desánimo, para así servir como evangelizadores a esta comunidad cristiana?

Catequistas: Sí, lo prometo.





ORACIÓN DE ENVÍO Y BENDICIÓN

Todos somos testigos de las disposiciones de estos catequistas que se ofrecen a servir a la comunidad a través de la catequesis. Oremos, pues, al Señor que derrame su luz sobre ellos:

Yo, vuestro pastor, os envío, para que, como catequistas, conduzcáis a los niños (o/y **adolescentes** o/y **adultos**), por Jesucristo, en el Espíritu, al Padre. Para que, conociendo la revelación de Jesucristo, profesen la fe verdadera dentro de la Iglesia y construyan el Reino de Dios en el mundo.

(Extiende las manos sobre la asamblea de catequistas)

Señor, con tu bendición + paternal,
robustece la decisión de estos servidores tuyos,
que desean dedicarse a la catequesis;
haz que lo que aprendan meditando tu palabra
y profundizando en la doctrina de la Iglesia
se esfuercen por comunicarlo a sus hermanos
y así, junto con ellos, te sirvan con alegría.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

